

Coloane viajero

Pocos escritores chilenos han logrado una difusión masiva de sus escritos. Uno de ellos es Francisco Coloane, autor que ha deleitado a varias generaciones con sus cuentos y novelas. Es uno de nuestros escritores más divulgados y leído, a tal punto que el conjunto de su obra que comprende una veintena de títulos, ha alcanzado la no despreciable cantidad de más de cien ediciones. Aparte de su labor narrativa, Coloane incursionó en la crónica y lo hizo antes de escribir sus afamados relatos. Se inició en el periodismo en 1935 en el diario Las Últimas Noticias. Recorrió uno a uno todos los escalafones del oficio periodístico (reportero, corresponsal, cronista, columnista), labores que lo llevaron a escribir cientos de reportajes y crónicas, algunas publicadas en sus libros Viaje al Este (1954), Crónicas de India (1983) y Velero Anclado, un conjunto de veintitrés artículos publicados en 1995. Entre las variadas publicaciones que contaron con Coloane como colaborador figura la revista En Viaje que durante cuarenta años (1933-1973) editara mensualmente la otrora poderosa Empresa de Ferrocarriles del Estado. En las páginas de En Viaje tuvieron acogida un sinnúmero de escritores nacionales, entre ellos el autor de Cabo de Hornos, quien entre los años 1944 a 1971 publicó allí once relatos e innumerables crónicas. Parte de ese hasta ahora poco divulgado material es el que contiene el libro Francisco Coloane en Viaje (Pehuén Editores, Santiago 2003), trabajo compilatorio realizado por Alejandro Jiménez Escobar.

En las páginas de En Viaje aparecieron once cuentos de Coloane: Cururo (1956), El Suplicio de Agua y Lura (1958), Cinco Marineros y un Atauéd Verde (1964), El Témpano Sumergido (1965), La Botella de Caña (1965), El Témpano de Kanasaka (1968) y Madera Seca (1970), todos ellos han formado parte de sus diversos conjuntos de cuentos. El compilador publica aquí otros cuatro relatos, que aunque editados en la revista no figuran en el volumen Cuentos completos, por Alfaguara en 1999. Los cuentos son El Perro de a bordo, (1944), El Témpano Alucinado (1944), El capitán Nato (1970) y La loca de Relocha (1971).

En cuanto a crónicas estas páginas nos trasladan a diversas zonas que nutrieron el acto escritural de Coloane. Es así como leemos sobre las costumbres de varias islas de Chiloé, donde según sus propias palabras «Rivalidad y fantasía se confunden»: Nunca he podido saber cuántas islas forman exactamente el archipiélago de Chiloé. En algunas cartas de navegación he contado cuarenta y cinco y en otras hasta setenta y cuatro, descontando por supuesto, alguna que haya dejado una mosca como el

conocido cuento marinerero del capitán que le decía a su piloto de que «si la mancha es una isla estamos salvados». Otra de sus crónicas nos habla acerca de la mitología de Tierra del Fuego, como también nos describe el origen del mundo y del hombre Ona. Aquí Coloane, se refiere, una vez más, a un libro esencial para entender a cabalidad el poblamiento de nuestro territorio austral. Nos referimos a todo un clásico en la materia como lo es Hombre Primitivo de la Tierra del Fuego (1951), escrito por el sacerdote saleciano Alemán Martín Gusinde. A los trece años de edad, Coloane hizo su primer viaje de Chiloé a Magallanes, fue ahí que vio por primera vez tres canoas alacalufes, a quienes califica como «gente sin malicia». Luego recuerda haber realizado muchos viajes por los canales australes y añade que «casi siempre nos encontramos con los alacalufes, chatos de estatura, de rostros esculpidos como por hechos del paleolítico y cabellera cortada a lo «Beatle». A la extinción de ellos, el autor relata que en 1900, existían más de un millar de alacalufes y que en el año 1963, sólo quedaban 61. Otras páginas se refieren al cultivo experimental de chorros y chorritos. De su natal Quemchi, leemos de su ancestral tradición marinera, tema que le sirve para recordarnos que ese fue el escenario de sus primeros pasos. También hay escritos sobre Ancud, la Isla de San Pedro, así como referencia a los yámanas. El libro se complementa con la inclusión de algunas reseñas a sus libros publicados por En Viaje, así como una crónica de Gonzalo Drago con motivo del Premio Nacional de Coloane.

Este libro no sólo es un rescate para la memoria colectiva de parte de ese valioso material contenido en las páginas de En Viaje, sino que además es un importante aporte para conocer otra faceta de Coloane, la del escritor viajero y cronista.



Wellington Rojas Valdebenito.

Las opiniones y conceptos vertidos por los columnistas en nuestras páginas de redacción son de absoluta responsabilidad de sus autores y no necesariamente representan el pensamiento de La Tribuna.
LA DIRECCION

Coloane viajero [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Coloane viajero [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile